



# Asamblea General

Distr. general  
3 de agosto de 2017  
Español  
Original: inglés

---

## Septuagésimo segundo período de sesiones

Tema 24 a) del programa provisional\*

### Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de desarrollo

## Actividades del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017)

### Informe del Secretario General

#### *Resumen*

Este informe se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución [71/241](#) de la Asamblea General. En el informe se examinan los progresos realizados y los problemas encontrados en la erradicación de la pobreza y se evalúan las actividades del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017). El informe concluye con recomendaciones para mantener el impulso generado por las actividades del Segundo Decenio en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que se someten a la consideración de la Asamblea.

---

\* [A/72/150](#).



## I. Introducción

1. La comunidad internacional siguió realizando avances en la erradicación de la pobreza durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017). El Objetivo de Desarrollo del Milenio 1.A —reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas con ingresos inferiores a 1,25 dólares al día— se logró a nivel mundial cinco años antes de lo previsto, en 2010. También se hicieron progresos considerables para reducir la prevalencia de la subalimentación, las tasas de mortalidad materna y en la niñez y la prevalencia de la malaria, el VIH/SIDA y la tuberculosis. Las tasas de matriculación de niños en la escuela primaria aumentaron en muchos países, al igual que el acceso al agua potable y el saneamiento. En el Segundo Decenio también se avanzó en la superación de la brecha de género en las esferas educativa y de salud. No obstante, el ritmo de creación de empleo sigue siendo insuficiente para una fuerza de trabajo cada vez mayor, pese a los indicios de mejora de la economía mundial.

2. El Segundo Decenio hizo que en el ámbito político se prestase atención a la erradicación de la pobreza, que constituye un problema central para el desarrollo, y permitió que esa cuestión siguiera ocupando un lugar central en las políticas sociales, económicas y ambientales. También sirvió de plataforma para movilizar recursos, afianzar las alianzas para el desarrollo y lograr mayor coherencia en todo el sistema de las Naciones Unidas en relación con la erradicación de la pobreza.

## II. Progresos realizados en la erradicación de la pobreza, la creación de empleo y la reducción de la desigualdad<sup>1</sup>

### A. Progresos realizados a nivel mundial en la erradicación de la pobreza y el hambre

3. Los notables avances realizados desde 1990 han sacado de la pobreza extrema a 1.000 millones de personas, de las cuales 440 millones salieron de la pobreza entre 2008 y 2013. En 2008, el año que dio comienzo al Segundo Decenio, el 17,8% de la población mundial vivía con menos de 1,90 dólares al día (en términos de paridad del poder adquisitivo de 2011). En 2013, el año más reciente para el que existen estimaciones oficiales, el 10,7% de la población mundial era extremadamente pobre. En términos absolutos, el número de personas que vivían en la pobreza se redujo de unos 1.200 millones en 2008 a 766,01 millones en 2013<sup>2</sup>. Según las estimaciones del Banco Mundial, el 9,1% de la población mundial era pobre en 2016<sup>3</sup>. En ningún momento de la historia se habían registrado avances tan veloces.

4. Sin embargo, el progreso ha sido desigual de una región a otra y dentro de las regiones. Los niveles de pobreza disminuyeron drásticamente en Asia, pasando del 20,5% en 2008 al 8,6% en 2013. Los pronunciados descensos de la pobreza extrema en Asia Oriental y el Pacífico, especialmente en China, constituyen la mayor parte

<sup>1</sup> A menos que se indique otra cosa, la información relativa a los indicadores que figura en el presente informe procede del anexo estadístico del informe del Secretario General sobre los progresos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (E/2016/75). Véase <http://unstats.un.org/sdgs/>.

<sup>2</sup> Banco Mundial. Base de datos de los Indicadores del Desarrollo Mundial. Se puede consultar en <http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators>.

<sup>3</sup> Christoph Lakner, Mario Negre y Espen Beer Prydz, “Twinning the goals: how can promoting shared prosperity help to reduce global poverty?”, documento de trabajo sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollo núm. 7106 (Washington D.C., Banco Mundial, 2014). Se puede consultar en <http://documents.worldbank.org/curated/en/816921468339602084/Twinning-the-goals-how-can-promoting-shared-prosperity-help-to-reduce-global-poverty>.

de esa disminución. De hecho, los mayores adelantos en lo que respecta a la reducción de la pobreza se lograron en las zonas rurales de China: más de 700 millones de pobres del medio rural salieron de la pobreza desde que se promulgó la política de reforma y apertura a finales de la década de 1970. El progreso que se ha conseguido en Asia Oriental y el Pacífico, donde vive más de la mitad de la población mundial, ha sido fundamental para los esfuerzos mundiales encaminados a erradicar la pobreza. La tasa de pobreza de la región disminuyó del 14,9% en 2008 al 3,5% en 2013. En cifras absolutas, el número de personas que viven en la pobreza se redujo de 288,19 millones a 71,02 millones entre 2008 y 2013. En el período comprendido entre 2011 y 2013 se registró una disminución de 95,9 millones en el número de personas extremadamente pobres, frente al descenso de 70 millones de personas entre 2008 y 2010, lo que parece indicar que en los últimos años se está progresando a un ritmo acelerado. La proporción de personas extremadamente pobres de la región disminuyó drásticamente, pasando del 23,9% en 2008 al 9,3% en 2013.

5. En Asia Meridional, la tasa de pobreza se redujo del 29,4% en 2008 al 15,1% en 2013 y la mayor parte del avance conseguido vino dada por los progresos realizados en la India. Sin embargo, en Asia Meridional 256,2 millones de personas vivían en la pobreza en 2013, el segundo mayor grupo de personas que viven en la pobreza extrema del mundo, por detrás de África Subsahariana, con 388,7 millones de pobres. En América Latina y el Caribe, los niveles de pobreza disminuyeron del 7,1 en 2008 al 5,4% en 2013. La disminución de la desigualdad de los ingresos en la mayoría de los países de la región desde los primeros años del siglo XXI y la ampliación de los planes y medidas de protección social contribuyeron a este descenso. En Oriente Medio y Norte de África, la pobreza extrema era muy baja (menos del 2%) y disminuyó hasta 2013. Sin embargo, los niveles de pobreza han aumentado ligeramente desde entonces como consecuencia de los conflictos. En Oceanía (excluidas Australia y Nueva Zelanda), los niveles de pobreza, aunque disminuyeron del 38,2% en 2008 al 27,2% en 2013, eran elevados.

6. En Europa, la pobreza extrema también era bastante baja, registrándose una tasa de pobreza del 0,11% en 2008 y del 0,14% en 2013. No obstante, la pobreza relativa (ingresos inferiores en un 60% a la media) sigue siendo motivo de gran preocupación. En la Unión Europea, la pobreza relativa, la exclusión social, las graves privaciones materiales y el número de hogares con baja intensidad laboral han aumentado en varios países desde 2008. El número de personas que corren riesgo de pobreza o exclusión social en los Estados miembros de la Unión Europea (excepto Croacia) aumentó de 116 millones en 2008 a 120 millones en el período de 2012 a 2014, y luego disminuyó a 118 millones en 2015. El número de pobres por ingresos (personas que corren riesgo de caer en la pobreza) aumentó de 81 millones en 2008 a 86 millones en 2015<sup>4</sup>. Las disparidades en esos indicadores también aumentaron entre los distintos países y dentro de ellos.

7. Los niveles de pobreza relativa se redujeron en otros países desarrollados. En Australia, la tasa de pobreza reconocida (una vez pagados los gastos de vivienda) fue del 13,3% entre 2013 y 2014, frente al 14,4% entre 2007 y 2008. En los Estados Unidos de América, la tasa oficial de pobreza disminuyó del 15,1% en 2010 al 13,5% en 2015. Los niveles de pobreza entre los niños son también elevados a nivel mundial: en los países ricos, 1 de cada 5 niños vive en la pobreza económica relativa, y 1 de cada 8 padece inseguridad alimentaria<sup>5</sup>. En Europa Central y

<sup>4</sup> Anthony B. Atkinson, Anne-Catherine Guio y Eric Marlier, eds. *Monitoring Social Inclusion in Europe*, edición de 2017 (Luxemburgo, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2017).

<sup>5</sup> Centro de Investigaciones Innocenti del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). *Construir el futuro: los niños y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los países*

Oriental y en la Comunidad de Estados Independientes, los niveles de pobreza son bajos cuando se utiliza el parámetro de 1,90 dólares al día, pero ascienden al 46,7% en Tayikistán y el 38,0% en Kirguistán si se utilizan los umbrales de pobreza nacionales<sup>6</sup>.

8. También se han logrado avances en otras dimensiones de la pobreza. En el período comprendido entre 2014 y 2016, unos 793 millones de personas estaban subalimentadas en todo el mundo, frente a los 878,2 millones del período 2008-2010. El porcentaje de personas subalimentadas disminuyó del 12,9% de 2008 a 2010 al 10,8% de 2014 a 2016<sup>7</sup>. La mayoría de las personas subalimentadas vive en países en desarrollo, y 2 de cada 3 viven en Asia. Los adelantos en la reducción del hambre se han producido de manera rápida en América Latina y en Asia Central, Oriental y Suroriental, pero en Asia Meridional y África Subsahariana han sido lentos. En África, los riesgos de origen climático, las condiciones de sequía y los conflictos en curso en Somalia, Sudán del Sur y el Yemen y en el noreste de Nigeria han contribuido a que el número de personas que sufren niveles de crisis o incluso peores en relación con la inseguridad alimentaria se haya incrementado de 80 millones en 2015 a 108 millones en 2016<sup>8</sup>.

9. A nivel mundial, el número de niños menores de 5 años de edad que padecían retraso del crecimiento se situaba en 155 millones en 2016, frente a 198,4 millones en 2000; por su parte, se calcula que la emaciación afectaba a 52 millones de niños. África y Asia son las áreas que sufren en mayor medida todas las formas de malnutrición. Por ejemplo, en 2016, el 56% de los niños menores de 5 años de edad con retraso en el crecimiento vivía en Asia y el 38% en África. De modo análogo, más de dos tercios de todos los niños emaciados menores de 5 años de edad vivían en Asia y más de una cuarta parte en África<sup>9</sup>.

10. Además, aproximadamente 1.100 millones de personas siguen viviendo sin electricidad, la escasez de agua afecta a más de 2.000 millones de personas y cerca de 1.000 millones de personas en los países pobres carecen de acceso a un camino transitable todo el año. El número de personas que vivían en barrios marginales aumentó de 792 millones en 2000 a 880 millones en 2014.

## **B. Avances logrados en la erradicación de la pobreza en África y los países menos adelantados**

11. El porcentaje de la población de África que vive con menos de 1,90 dólares al día disminuyó del 44,8% en 2008 al 39,2% en 2013. En África Subsahariana, los progresos han sido mucho más lentos: el índice de recuento de la pobreza descendió del 47,0% en 2008 al 40,9% en 2013. En esta región, que tiene la población de más rápido crecimiento del mundo, seguir reduciendo la pobreza extrema constituye un enorme desafío.

*ricos* (Florencia (Italia), 2017). Se puede consultar en [https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/RC14\\_Sp.pdf](https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/RC14_Sp.pdf).

<sup>6</sup> Eurostat, "Statistics Explained". Se puede consultar en [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Main\\_Page](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Main_Page) (consultado el 1 de junio de 2017).

<sup>7</sup> La cifra para el período 2008-2010 procede del informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Programa Mundial de Alimentos, *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2013: Las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria* (Roma, 2013).

<sup>8</sup> Red de Información sobre Seguridad Alimentaria, "Global report on food crises 2017" (Roma, 2017).

<sup>9</sup> UNICEF, Organización Mundial de la Salud (OMS) y Banco Mundial, "Joint child malnutrition estimates", edición de 2017. Se puede consultar en <https://data.unicef.org/resources/joint-child-malnutrition-estimates-2017-edition/>.

12. En los países menos adelantados, la pobreza extrema disminuyó del 43,6% en 2008 al 36,3% en 2013. Los niveles de pobreza extrema siguen siendo muy elevados en los países menos adelantados de África. En 2013, las tasas superaron el 70% en Burundi, Madagascar, Malawi, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. Pese a ello, los países menos adelantados han logrado avances importantes en otras esferas. El acceso al agua no contaminada aumentó del 60% en 2005 al 68% en 2014. Los niveles de mortalidad en la niñez disminuyeron y la paridad de género en la enseñanza primaria mejoró. La tasa de mortalidad de niños menores de 5 años de edad disminuyó de 90,1 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2010 a 72,8 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2015. En 2014, la tasa neta ajustada de matriculación en la escuela primaria fue del 40,4% para las niñas y del 39,9% para los niños; en 2010, era del 33,8 y del 33,5% para las niñas y los niños, respectivamente.

13. A pesar de los buenos resultados económicos obtenidos en África durante los dos últimos decenios, ese crecimiento no se ha traducido en una reducción considerable de la pobreza ni ha generado una cantidad suficiente de buenos empleos. El rápido crecimiento del continente se basa fundamentalmente en los recursos y no alcanza a los sectores con un gran número de trabajadores pobres. Un crecimiento impulsado por los productos básicos es menos inclusivo, crea menos puestos de trabajo y contribuye al aumento de la desigualdad en algunos países. En el continente africano el progreso ha sido mucho más lento debido a la profundidad y la gravedad de la pobreza. Las personas que viven en la pobreza extrema en África son las que se encuentran más alejadas del umbral internacional de pobreza de 1,90 dólares diarios. En 2011, el 22% de los africanos vivía con una cantidad diaria de entre 0,70 y 1,25 dólares, mientras que el 25% disponía de menos de 0,70 dólares al día. En el resto del mundo en desarrollo, el promedio de ingresos de una persona que vivía en la pobreza extrema en 2011 era de 0,98 dólares por día<sup>10</sup>. Por lo tanto, pese a que el promedio de ingresos ha aumentado, el crecimiento no ha sido lo suficientemente rápido o inclusivo como para permitir que un gran número de personas rebase el umbral de los 1,90 dólares diarios.

14. Los países menos adelantados también están experimentando el ritmo de expansión económica más lento desde el año 2000. Si bien el crecimiento medio aumentó un 4,7% en 2017 y se prevé que alcance el 5,3% en 2018, está muy por debajo de la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de mantener un crecimiento del producto interno bruto (PIB) de por lo menos el 7% anual en los países menos adelantados. Según la actual trayectoria de crecimiento y siempre y cuando no se produzcan cambios en la desigualdad de los ingresos, se estima que el 35% de la población de los países menos adelantados, los países pobres muy endeudados y los países en situaciones de conflicto o posteriores a conflictos puede seguir atrapada en la pobreza extrema en 2030<sup>11</sup>.

### C. Promover el empleo productivo y el trabajo decente

15. Si bien se reconoce ampliamente que el empleo y el trabajo decente son fundamentales para la erradicación de la pobreza, el crecimiento del empleo no ha sido suficiente para absorber la creciente fuerza de trabajo, en particular en los países y regiones con numerosa población joven. Además, se ha producido un

<sup>10</sup> Laurence Chandy, Veronika Penciakova and Natasha Ledlie, "Africa's challenge to end extreme poverty by 2030: too slow or too far behind?", 29 de mayo de 2013. Se puede consultar en <https://www.brookings.edu/blog/up-front/2013/05/29/africas-challenge-to-end-extreme-poverty-by-2030-too-slow-or-too-far-behind/>.

<sup>11</sup> *World Economic Situation and Prospects 2017* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.17.II.C.2). Actualización de mediados de 2017.

desfase entre el crecimiento de la productividad y el de los salarios, unido a una mayor inseguridad en el empleo, que ha aumentado tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Estos patrones hacen que las personas, especialmente los jóvenes y los grupos vulnerables y marginados, se vean obligadas a recurrir a empleos precarios y no regulados. El largo período de debilidad de la economía mundial también ha estado marcado por una escasez generalizada de empleos decentes, la falta de igualdad de oportunidades en el mercado laboral para las mujeres y los jóvenes y un descontento cada vez mayor con la situación social y económica imperante.

16. En 2017, aproximadamente el 5,7% de los trabajadores de todo el mundo buscaba trabajo por carecer de empleo, frente al 6,2% en el punto álgido de la crisis financiera mundial, en 2009, y al 6,0% en 2008, cuando dio comienzo el Segundo Decenio. Se prevé que el desempleo a nivel mundial afectará a 201 millones de personas en 2017, o 24 millones de desempleados más que en 2008. El desempleo mundial también aumentará en 2,7 millones de personas en 2018, con lo que el número total de desempleados será de 203,8 millones. En 2017, aproximadamente 1.400 millones de trabajadores ocupaban empleos vulnerables en sus distintas modalidades. El número de trabajadores en situación de empleo vulnerable, según se calcula, crecerá a razón de 11 millones de personas por año. Más del 70% de esos trabajadores viven en Asia Meridional y África Subsahariana<sup>12</sup>.

17. Además del persistente déficit de trabajo decente, los países en desarrollo y con economías emergentes siguen experimentando altos niveles de pobreza de los trabajadores (ingresos por debajo de los 3,10 dólares diarios). Si bien se prevé que la tasa y el número de trabajadores pobres continúen su proceso de descenso a largo plazo, los avances a este respecto se están quedando estancados. La tasa de pobreza extrema y moderada de los trabajadores disminuyó del 29,4% en 2016 al 28,7% en 2017, lo que supone una reducción del número de trabajadores pobres de 783 millones en 2016 a 776,2 millones en 2017. Se espera que ese número siga reduciéndose hasta los 769,4 millones en 2018. Casi dos tercios de los trabajadores de África subsahariana y la mitad de los de Asia Meridional son trabajadores pobres.

18. La informalidad es uno de los principales factores que contribuyen a la pobreza de los trabajadores. Más de la mitad del empleo no agrícola en la mayoría de los países en desarrollo pertenece al sector no estructurado, sobre todo en Asia Meridional y África Subsahariana. El empleo informal da trabajo a más mujeres que hombres. Más de 4 de cada 5 mujeres trabajadoras empleadas en los sectores no agrícolas en Asia Meridional, y alrededor de las tres cuartas partes en África Subsahariana, tienen un empleo en el sector no estructurado. Además, entre la mitad y dos tercios de todos los trabajadores del sector informal no agrícola trabajan por cuenta propia.

19. En cambio, se espera que los niveles de desempleo se reduzcan en los países desarrollados del 6,3% en 2016 al 6,2% en 2017. Las tasas de desempleo han descendido en los Estados Unidos y la Unión Europea. En los Estados miembros de la Unión Europea (excepto Croacia) se crearon 6,6 millones de puestos de trabajo entre 2013 y 2016, y el desempleo está en su nivel más bajo desde 2009. Los niveles de desempleo juvenil también están disminuyendo gracias a programas como el plan Garantía Juvenil, del que se han beneficiado 14 millones de jóvenes desde 2014<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Organización Internacional del Trabajo, *World Employment Social Outlook: Trends 2017* (Ginebra, 2017).

<sup>13</sup> Véase <http://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=1079&langId=es>.

## D. Lucha contra la desigualdad

20. La aceleración de la reducción de la pobreza y la erradicación de la pobreza extrema a más tardar en 2030 también dependen de la reducción de la desigualdad. Los niveles de pobreza tienden a disminuir a un ritmo más rápido en los países que parten de menores niveles de desigualdad. Unos niveles elevados de desigualdad de los ingresos aminoran los efectos del crecimiento en la pobreza, mientras que la reducción de la desigualdad suele contribuir a disminuir la pobreza sea cual sea la tasa de crecimiento. El aumento de la desigualdad se asocia también a un mayor riesgo de exclusión social e inestabilidad política y a unas normas educativas y sanitarias inferiores a las más elevadas posibles.

21. El coeficiente de Gini, que mide la desigualdad de los ingresos, disminuyó a nivel mundial del 70,5% en 2008<sup>14</sup> al 65% en 2013<sup>15</sup>. Gran parte de este descenso se debe al rápido crecimiento de países en desarrollo muy poblados. Sin embargo, la brecha entre los países ricos y los países pobres sigue siendo grande. Además, la desigualdad de los ingresos ha venido aumentando en la mayoría de los países, y también persisten las desigualdades en el acceso a la educación, la atención de la salud, los bienes de producción y las finanzas.

22. Las tendencias relacionadas con la desigualdad dentro de los países son de índole diversa. En las economías avanzadas, la desigualdad de los ingresos entre ricos y pobres se encuentra en su nivel más alto en décadas, con excepción de la disminución que tuvo lugar en algunos países europeos entre 2008 y 2012 a raíz de las pérdidas de ingresos sufridas por quienes ocupan la parte superior de la distribución del ingreso durante la crisis financiera y económica mundial. En muchos países europeos, la magnitud de las medidas de redistribución de ingresos ha sido fundamental para reducir la desigualdad de los ingresos. Las pensiones tienen un enorme efecto redistributivo en Alemania, Austria y Francia. En Europa Central, los niveles de desigualdad de los ingresos siguen siendo considerablemente superiores a los de la fase anterior a la transición. No obstante, la desigualdad de los ingresos en esos países sigue siendo baja según los estándares internacionales. La desigualdad también ha aumentado en la Federación de Rusia y otros Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes.

23. En África, la desigualdad de los ingresos aumentó en algunos países y se redujo en otros. En Asia, las desigualdades han aumentado en varios países desde principios de la década de 1990, debido a que el crecimiento ha sido menos inclusivo y ha favorecido menos a los pobres. También han aumentado drásticamente las desigualdades entre las zonas rurales y urbanas y entre los grupos sociales. En Oriente Medio y Norte de África, la desigualdad de los ingresos es relativamente baja si se compara con la de otras regiones, y disminuyó durante la primera década del siglo XXI. Sin embargo, persisten las diferencias en el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes en la vida económica, política y social. En América Latina y el Caribe, la mayoría de los países han logrado reducir la desigualdad de los ingresos desde principios del siglo XXI, si bien se partía de niveles de desigualdad que se contaban entre los más altos del mundo. Los recientes avances conseguidos en la reducción tanto de la desigualdad como de la pobreza

<sup>14</sup> Christoph Lakner y Branko Milanovic, “Global income distribution: from the fall of the Berlin Wall to the great recession”, documento de trabajo sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollo núm. 6719 (Washington D.C, Banco Mundial, 2013). Se puede consultar en <http://documents.worldbank.org/curated/en/914431468162277879/pdf/WPS6719.pdf>.

<sup>15</sup> Tomas Hellebrandt y Paolo Mauro, “The future of worldwide income distribution”, Instituto Peterson de Economía Internacional, documento de trabajo núm.15-7 (Washington D.C., Instituto Peterson de Economía Internacional, 2015). Se puede consultar en [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2593894](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2593894).

están vinculados a un elevado crecimiento económico que hizo que los ingresos del trabajo del quintil inferior aumentasen a un ritmo más rápido que los del quintil superior. La disminución de la desigualdad también obedece a unas activas políticas sociales y laborales que potenciaron la participación de las mujeres en el mercado de trabajo y acortaron las diferencias salariales entre trabajadores cualificados y poco cualificados. Esas políticas también disminuyeron la desigualdad de oportunidades e hicieron frente a la discriminación contra las minorías étnicas y raciales y los grupos indígenas.

### **III. Avances en la aplicación de políticas sociales para erradicar la pobreza**

#### **A. Inversión en educación**

24. La ampliación del sistema educativo y la mejora de su calidad son importantes para el crecimiento, la erradicación de la pobreza y la reducción de la desigualdad. Los beneficios derivados de la industrialización y la productividad aumentan mucho más rápidamente si van acompañados de un progreso considerable en educación posterior a la enseñanza primaria. Según indican datos de los países en desarrollo correspondientes al período 1965-2010, si se aumentara en dos el número de años de escolaridad de los adultos se podría sacar de la pobreza a casi 60 millones de personas, y lograr que la enseñanza primaria y secundaria fuera universal ayudaría a sacar de la pobreza a 420 millones de personas<sup>16</sup>. La educación también ofrece otros beneficios sociales, como detener la transmisión intergeneracional de la pobreza y disminuir la desigualdad y las tasas de fecundidad y de mortalidad materna y en la niñez. Además, mejora las posibilidades de conseguir empleo decente y de percibir mejores ingresos a lo largo de la vida. El aumento del nivel educativo de las mujeres también reduce otros aspectos de la pobreza, como la morbilidad y la mortalidad en la niñez.

25. Asimismo, es fundamental que esa ampliación del sistema educativo también incorpore inversiones en educación de la primera infancia y en los docentes y el aprovechamiento de las posibilidades que ofrece la tecnología de la información y las comunicaciones. Los rendimientos que generan las inversiones en educación de la primera infancia se prolongan durante toda la vida de la persona y abarcan desde la mejora de las calificaciones cognitivas y de rendimiento hasta el aumento de las posibilidades de obtener ingresos en la edad adulta. Por cada dólar gastado en educación preescolar se obtienen entre 6 y 17 dólares en prestaciones públicas<sup>17</sup>. Sin embargo, solo 38 países proporcionan educación preescolar gratuita y obligatoria durante al menos un año. En la mayoría de los casos, son principalmente los niños de las familias más ricas, y no los de las familias más pobres, quienes suelen recibir educación durante la primera infancia.

26. Durante el Segundo Decenio, los países han seguido consolidando los logros en educación alcanzados desde que se pusieron en marcha los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero el progreso se ha estancado en los últimos años. La tasa neta de matriculación en la escuela primaria en las regiones en desarrollo

<sup>16</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), “Reducir la pobreza en el mundo gracias a la enseñanza primaria y secundaria universal” (París, 2017). Se puede consultar en <http://unesdoc.unesco.org/images/0025/002503/250392S.pdf>.

<sup>17</sup> Banco Mundial, “Mejorar los resultados del aprendizaje a través del desarrollo de la primera infancia” (Washington D.C., 2016). Se puede consultar en <http://documents.worldbank.org/curated/en/593721467986316070/pdf/98448-SPANISH-BRI-PUBLIC-Box393207B-improving-learning-outcomes.pdf>.

alcanzó el 91% en 2015, frente al 89% en 2008<sup>18</sup>. Las tasas brutas de matriculación escolar también aumentaron globalmente en todos los niveles de la educación. A pesar de estas mejoras, 264 millones de niños, adolescentes y jóvenes no estaban escolarizados en 2015, de ellos, 61 millones estaban en edad de asistir a la escuela primaria, a 62 millones les correspondía cursar el primer ciclo de enseñanza secundaria y 141 millones debían asistir al segundo ciclo de enseñanza secundaria<sup>19</sup>. Si continúan las tendencias actuales, alrededor de 15 millones de niñas de edades correspondientes al ciclo de educación primaria nunca tendrán la oportunidad de matricularse en una escuela primaria, frente a aproximadamente 10 millones de niños; de todos ellos, más de 9 millones viven en África Subsahariana. Todavía hay 758 millones de adultos analfabetos en todo el mundo, la mayoría de los cuales son mujeres.

27. Además, el gasto público en educación sigue siendo insuficiente. En al menos 35 países, los Gobiernos dedicaron menos del 4% del PIB y menos del 15% de su gasto total a la educación<sup>20</sup>. Es imprescindible que el sector de la educación disponga de una financiación adecuada y que los recursos se asignen equitativamente y se usen de manera eficiente para disminuir el número de niños sin escolarizar, mejorar la equidad en la educación y hacer frente a la falta de maestros capacitados.

## B. Inversión en asistencia médica

28. Se han logrado progresos sustanciales en el sector de la salud durante el último decenio, incluida la reducción de la incidencia de enfermedades relacionadas con la pobreza en los países pobres. La salud y la esperanza de vida han mejorado en casi todas partes y han disminuido las disparidades entre países y entre regiones. Se ha reducido a la mitad el número de muertes por paludismo y VIH, y el número de muertes de niños de corta edad ha disminuido a menos de 6 millones, lo que supone una reducción del 50% en el número de muertes anuales desde 1990<sup>21</sup>. Pese a los avances conseguidos, la reducción de la carga de morbilidad y la financiación del sector de la salud siguen siendo problemáticas en los países en desarrollo. Las enfermedades crónicas no transmisibles también han pasado a ser una de las principales causas de muerte.

29. Según la Organización Mundial de la Salud, el porcentaje medio nacional del total del gasto público en el sector de la salud fue del 11,7% en 2014. Se observó un ligero aumento en el nivel de gasto en salud pública y un ligero descenso en los gastos por cuenta propia tanto a nivel mundial como en los países de bajos ingresos entre 1995 y 2014.

30. En todo el mundo se han realizado progresos constantes en la reducción de la mortalidad materna. La tasa mundial de mortalidad materna disminuyó de 385 muertes por cada 100.000 nacidos vivos en 1990 a 216 muertes por cada 100.000 nacidos vivos en 2015. Sin embargo, a nivel mundial, más de 300.000 mujeres murieron por complicaciones relacionadas con el embarazo o el parto en 2015. Ese

<sup>18</sup> *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2010* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.10.I.7) y *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2015* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.15.I.7).

<sup>19</sup> UNESCO, "Reducir la pobreza en el mundo" (véase la nota de pie de página 16).

<sup>20</sup> UNESCO, *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2016: La educación al servicio de los pueblos y el planeta – Creación de futuros sostenibles para todos* (París, 2016). Se puede consultar en <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002485/248526S.pdf>.

<sup>21</sup> OMS, *World Health Statistics 2017: Monitoring Health for the Sustainable Development Goals* (Ginebra, 2017). Se puede consultar en <http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/255336/1/9789241565486-eng.pdf?ua=1>.

mismo año la tasa de mortalidad materna en los países en desarrollo fue de 239 muertes por cada 100.000 nacidos vivos, frente a la tasa de 12 muertes por cada 100.000 nacidos vivos en las regiones desarrolladas<sup>22</sup>. Para poner fin a la mortalidad materna prevenible se necesita invertir en el sector de la salud y hacer frente a las desigualdades en el acceso a los servicios de salud entre los distintos grupos de población. En 2016, el 78,5% de los partos fueron asistidos por parteras calificadas. La tasa de mortalidad de niños menores de 5 años de edad disminuyó de 51,7 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2010 a 43 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2015. A nivel mundial, hubo 0,3 nuevas infecciones por el VIH por cada 1.000 personas no infectadas en 2015, frente a las 0,33 nuevas infecciones por cada 1.000 personas no infectadas en 2010. Durante este período, la incidencia de la malaria se redujo de 118,7 a 94,0 por cada 1.000 personas en situación de riesgo, y la incidencia de la tuberculosis disminuyó de 155 a 142 por cada 100.000 habitantes. Además, la proporción de población que utiliza fuentes mejoradas de abastecimiento de agua potable aumentó del 88,4% en 2010 al 90,9% (6.600 millones de personas) en 2015. La proporción de la población con acceso a servicios de saneamiento mejorados aumentó del 65,0% en 2010 al 67,6% en 2015.

31. Las inversiones que aumentan el acceso a intervenciones de amplia repercusión en materia de salud y nutrición en beneficio de los niños y las comunidades más pobres y a los que resulta más difícil llegar salvan casi el doble de vidas que las inversiones equivalentes destinadas a grupos no pobres<sup>23</sup>. Además, la reducción en términos absolutos de las tasas de mortalidad de niños menores de 5 años de edad derivada de mejoras en la cobertura de las intervenciones se produjo de un modo tres veces más rápido entre los grupos pobres que entre los que no eran pobres. En consecuencia, poner en práctica políticas e inversiones que mejoren la equidad y vigilar las deficiencias de cobertura pueden reducir la morbilidad y mortalidad en la niñez y romper los ciclos intergeneracionales de pobreza, ayudando de este modo a los países a alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionadas con la morbilidad y mortalidad en la niñez. Los niños sanos suelen obtener mejores resultados escolares y en la vida adulta tienen más probabilidades de percibir mayores ingresos en el mercado laboral.

### C. Ampliación de la protección social universal

32. En el último decenio se ha observado una ampliación de la cobertura de la protección social en todo el mundo. En 2015, 1.900 millones de personas de 136 países se beneficiaron de algún tipo de programa de protección social<sup>24</sup>. En América Latina, los programas de transferencias monetarias condicionadas proporcionan asistencia a 130 millones de personas, el 20,2% de la población de la región. En China, el programa de garantía de niveles de vida mínimos en zonas rurales (denominado dibao) ofrece cobertura a más de 50 millones de personas, lo que lo convierte en el mayor programa de protección social del mundo. Aun así, según estimaciones de ámbito global de la Organización Internacional del Trabajo (OIT),

<sup>22</sup> OMS, *Trends in Maternal Mortality: 1990 to 2015—Estimates by the World Health Organization, UNICEF, the United Nations Population Fund, World Bank Group and the United Nations Population Division* (Ginebra, 2015). Se puede consultar en [http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/194254/1/9789241565141\\_eng.pdf?ua=1](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/194254/1/9789241565141_eng.pdf?ua=1).

<sup>23</sup> Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Reducir las diferencias: el poder de invertir en los niños más pobres* (Nueva York, 2017). Se puede consultar en [https://www.unicef.org/lac/NarrowingtheGaps\\_Spanish.pdf](https://www.unicef.org/lac/NarrowingtheGaps_Spanish.pdf).

<sup>24</sup> Banco Mundial, *The State of Social Safety Nets 2015* (Washington D.C., 2015).

en 2012 solo el 27% de las personas en edad de trabajar y sus familias tenían acceso a sistemas amplios de seguridad social<sup>25</sup>.

33. La ampliación de la cobertura de protección social apoya el crecimiento en favor de los pobres. Los encargados de la formulación de políticas no tienen que verse obligados a buscar soluciones de compromiso entre la ampliación de la cobertura de la protección social y el aumento de los beneficios derivados de los resultados de crecimiento. Las medidas de protección social promueven el crecimiento en favor de los pobres evitando que se pierda capital productivo cuando las personas experimentan dificultades económicas, ayudan a los pobres a acumular bienes de producción, mejoran el acceso a los mercados de trabajo y aumentan las inversiones en capital humano, la innovación y la asunción de riesgos. La protección social también puede influir en el crecimiento generando efectos multiplicadores en la economía local como resultado de inversiones en bienes de producción e infraestructura públicos, el aumento de la productividad de los hogares, unos mayores niveles de empleo y la demanda agregada.

34. Un mayor nivel de gasto público en protección social se asocia también con niveles menores de pobreza y desigualdad. Las transferencias de efectivo, la enseñanza y el material didáctico gratuitos y los programas de alimentación escolar, que eliminan obstáculos a la educación relacionados con la demanda, entre ellos la necesidad de las familias pobres de recurrir a los niños para generar ingresos y prestar cuidados, conducen a un aumento de las tasas de matriculación escolar y a la reducción del número de desertores escolares y del trabajo infantil. Los programas de transferencia de efectivo puestos en marcha en Colombia, Malawi y México han contribuido a reducir el retraso del crecimiento entre los niños. En Sudáfrica, los niños que viven en hogares que reciben una pensión crecen un promedio de 5 cm más que los niños de los hogares sin pensión.

35. La protección social desempeña un papel esencial a la hora de facilitar el acceso al empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes. Las transferencias de efectivo, los programas activos del mercado de trabajo, el seguro médico y las políticas de apoyo a la familia aumentan la participación en el mercado de trabajo, especialmente de las mujeres. En Sudáfrica, la participación en el mercado de trabajo entre quienes recibieron transferencias de efectivo fue entre un 13% y un 17% superior a la de los hogares que no los recibieron, dándose la diferencia más marcada entre las mujeres. El programa Chile Joven ofrece experiencia laboral, capacitación y prácticas preprofesionales a los jóvenes desempleados o en situación de alto riesgo social. En la India y Uganda, las transferencias de efectivo se han utilizado para proporcionar empleo a los jóvenes y pobres locales. En el Brasil y Filipinas los programas públicos de empleo se han vinculado a empleos ecológicos y mejoras ambientales<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> Organización Internacional del Trabajo, *Informe mundial sobre la protección social 2014/15: Hacia la recuperación económica, el desarrollo inclusivo y la justicia social* (Ginebra, 2014). Se puede consultar en [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_protect/---soc\\_sec/documents/publication/wcms\\_550475.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---soc_sec/documents/publication/wcms_550475.pdf).

<sup>26</sup> Anis Chowdhury, “Social protection for shared prosperity and inclusive growth”, presentación hecha en la reunión del grupo de expertos sobre estrategias de erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo sostenible para todos, Nueva York, 8 de mayo de 2017. Se puede consultar en [www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2017/04/Anis-Chowdhury-Social-Protection-for-shared-prosperity-and-inclusive-growth.pdf](http://www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2017/04/Anis-Chowdhury-Social-Protection-for-shared-prosperity-and-inclusive-growth.pdf).

#### **IV. Erradicación de la pobreza: experiencia adquirida de las crisis mundiales alimentaria, energética, financiera y económica**

36. El Segundo Decenio coincidió con las conmociones en los precios de los alimentos y la energía de 2007-2008 y con el comienzo de la crisis financiera y económica mundial que condujo a la gran recesión. El Segundo Decenio también fue testigo de grandes desastres naturales y de un recrudecimiento de los conflictos que eliminaron los avances en materia de desarrollo conseguidos durante años en algunas regiones. Para evaluar adecuadamente las actividades del Segundo Decenio, la experiencia en materia normativa adquirida de las respuestas a estas crisis y desastres será importante para mantener el impulso hacia la erradicación de la pobreza generado por esas actividades y lograr que los mercados sean más favorables para las personas que viven en la pobreza.

37. Estas crisis debilitaron el crecimiento, tuvieron efectos negativos sobre los ingresos reales y el consumo de los hogares, intensificaron la pobreza y empeoraron los resultados básicos del desarrollo humano, como la educación y la salud. También aumentaron los niveles mundiales de desempleo y subempleo. La experiencia del pasado muestra que las crisis de esta magnitud suelen tener efectos a más largo plazo sobre los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad, especialmente en lo que respecta a la nutrición y el desarrollo cognitivo de los niños. Las carencias nutricionales en la primera infancia van asociadas a retraso del crecimiento, pobres resultados académicos y disminución de la productividad en la edad adulta. Además, las crisis financiera y alimentaria obligaron a las personas de hogares pobres y vulnerables a alterar pautas de conducta saludables y a reducir el consumo total de alimentos u optar por alimentos más baratos y de menor calidad. Estos cambios aumentaron el riesgo de sufrir desnutrición y carencia de micronutrientes.

38. Una lección fundamental en materia de políticas que se ha extraído de esas crisis es que las políticas sociales, incluidos los niveles mínimos de protección social, son importantes para salvaguardar los avances conseguidos en la erradicación de la pobreza en todas sus dimensiones. Asimismo, es necesario fomentar políticas macroeconómicas orientadas al futuro que promuevan el crecimiento económico inclusivo, sostenido y equitativo y la ampliación de las oportunidades de empleo y trabajo decente para todos. Durante las recesiones económicas, las políticas macroeconómicas deben ser coherentes con las políticas sociales a fin de apoyar la demanda y la capacidad productiva mediante el mantenimiento de la inversión pública en educación, salud y protección social, y de impulsar el empleo, entre otros medios a través de inversiones públicas en infraestructura.

39. Durante el Segundo Decenio, los precios récord de los alimentos básicos limitaron considerablemente el acceso a los alimentos de las personas que vivían en la pobreza y las poblaciones vulnerables, agravando así la inseguridad alimentaria. Por ello, las crisis alimentarias han hecho que se vuelva a poner énfasis en la agricultura, especialmente en los países pobres. El apoyo a los pequeños agricultores y la inversión en investigación y desarrollo agrícolas, riego, carreteras y mercados se han señalado como intervenciones fundamentales. Otras importantes lecciones que se han extraído son que el Estado desempeña una función importante en el apoyo a la agricultura y que es necesario que los asociados para el desarrollo incrementen la ayuda a la agricultura.

40. Las observaciones realizadas durante el Segundo Decenio también han puesto de manifiesto que muchos de quienes lograron escapar de la pobreza extrema siguen careciendo de la capacidad, los recursos y las oportunidades para mejorar sus vidas y las expectativas de sus familias. Sería fácil que las personas en situaciones vulnerables volvieran a caer en la pobreza como consecuencia de conmociones de diversa índole. Las políticas destinadas a aumentar la resiliencia y apoyar el empoderamiento de las personas que viven en la pobreza se consideran fundamentales para que no haya retrocesos en la reducción de la pobreza.

41. Las crisis también pusieron de relieve la importancia de aumentar la cobertura y los niveles de prestaciones de los sistemas y medidas de protección social, incluidos los niveles mínimos, y de proteger las inversiones y programas sociales que son importantes para las personas que viven en la pobreza, en particular las mujeres y los niños. Las medidas de austeridad fiscal adoptadas en algunos países afectaron de manera desproporcionada a las mujeres, ya que las repercusiones más graves de la reducción de servicios públicos recayeron en las mujeres y las niñas. En algunos casos, las niñas se vieron obligadas a abandonar la escuela cuando aumentó la necesidad de cuidados y trabajo doméstico no remunerados en los hogares. Además, debido a las crisis, aumentó también el número de mujeres que se dedicaban a trabajos vulnerables e informales.

42. También es importante implantar medidas encaminadas a estimular la demanda de mano de obra y a acelerar la recuperación del empleo. Asimismo, el Estado debe ser el empleador de última instancia. Durante la gran recesión, algunos países establecieron medidas de garantía del empleo tales como los programas de obras públicas intensivos en mano de obra, el mantenimiento de más empleados de los necesarios en empresas de gestión estatal y el suministro de financiación federal destinada al empleo en los gobiernos estatales y locales.

43. Durante el Segundo Decenio, el cambio climático y los desastres naturales también tuvieron efectos graves sobre las actividades económicas, la infraestructura y la vida humana, lo que puso de relieve la necesidad de reservar recursos para la prevención, la respuesta, la reconstrucción y la recuperación, y de fomentar la resiliencia.

44. Los países en desarrollo salieron de la crisis con alicientes de peso para diversificar sus economías, aumentar el margen fiscal mediante el fortalecimiento de las actividades de movilización de recursos nacionales y mantener los déficits fiscales y la deuda pública en una trayectoria sostenible. Los países también han tratado de aprovechar al máximo la repercusión de las políticas macroeconómicas, sociales y de empleo sobre la pobreza cerciorándose de que existe una mejor coordinación y coherencia normativa entre sectores. Además, los países adoptaron medidas para reforzar la reunión y el análisis de datos que sirvieran de base para formular políticas con base empírica.

## **V. Financiación para el desarrollo**

45. El logro del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza también dependen de la capacidad de los países de movilizar de manera efectiva recursos internos, atraer la inversión extranjera directa, cumplir los compromisos relativos a la asistencia oficial para el desarrollo y facilitar la transferencia de tecnología. El alivio y la sostenibilidad de la deuda son fundamentales para los países pobres muy endeudados, y las remesas se han convertido en una importante fuente de ingresos y financiación para las economías que las reciben. Desde el año 2000, todos los países han experimentado un aumento de la recaudación de impuestos, a pesar del descenso que se produjo a raíz de la crisis financiera mundial de 2008. La media de

ingresos tributarios en los países menos adelantados aumentó de menos del 10% del PIB en 2001 al 14,8% en 2015<sup>27</sup>. Deben reforzarse las medidas de movilización de recursos internos mediante la lucha contra las actividades ilícitas, en particular la eliminación de las corrientes financieras ilícitas.

46. Las corrientes de capital hacia los países en desarrollo siguen estando muy por debajo de los niveles registrados entre 2010 y 2014. Pese a ello, las corrientes repuntaron a principios de 2017, cuando varias grandes economías emergentes registraron aumentos considerables de las entradas en concepto de bonos y acciones. El total de las corrientes de inversión extranjera directa hacia las economías en desarrollo se redujo aproximadamente un 20% en 2016 debido a que los bajos precios de los productos básicos frenaron la inversión en los sectores relacionados con estos productos. Se prevé, no obstante, que en 2017 se produzca una modesta recuperación de esas corrientes de capital hacia los países en desarrollo. Las corrientes de inversión extranjera directa hacia África, América Latina y los países en desarrollo de Asia también siguen concentrándose en gran medida en un número reducido de grandes economías emergentes. Si bien la recuperación de esas corrientes de capital es un buen augurio para las perspectivas de crecimiento, las repercusiones que tengan sobre la reducción de la pobreza dependerán de si se dirigen a los sectores que generan un gran número de puestos de trabajo decentes. Si los recursos se destinan exclusivamente a las industrias extractivas con gran intensidad de capital, sus efectos sobre la creación de empleo y la reducción de la pobreza serán mínimos.

47. El total neto de la asistencia oficial para el desarrollo de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos aumentó de 119.800 millones de dólares en 2008 a 142.600 millones de dólares en 2016, cifra que constituye un nuevo nivel máximo. La asistencia oficial para el desarrollo neta como porcentaje del ingreso nacional bruto también aumentó del 0,30% en 2008 al 0,32% en 2016. El aumento de la ayuda destinada a los refugiados en los países donantes engrosó el total alcanzado en 2016. La asistencia oficial para el desarrollo neta destinada a los países menos adelantados disminuyó de 41.100 millones de dólares en 2010 a 37.300 millones de dólares en 2016<sup>28,29</sup>.

## VI. Experiencias nacionales con respecto a las actividades del Segundo Decenio

48. A fin de evaluar las actividades del Segundo Decenio y formular recomendaciones para mantener el impulso generado por la celebración del Segundo Decenio, de conformidad con el párrafo 49 la resolución 71/241 de la Asamblea General, se elaboró una encuesta que fue publicada en línea y enviada a todos los Estados Miembros. Cincuenta países respondieron a la encuesta, que contenía preguntas sobre legislación, políticas y programas destinados a la erradicación de la pobreza en cada país. La presente sección contiene las principales conclusiones que se extrajeron de ella.

<sup>27</sup> *Financing for Development: Progress and Prospects—Report of the Inter-Agency Task Force on Financing for Development 2017* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.17.I.5).

<sup>28</sup> Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, “Development aid at its highest level ever in 2008”. Se puede consultar en [www.oecd.org/dac/stats/developmentaidatitshighestleveleverin2008.htm](http://www.oecd.org/dac/stats/developmentaidatitshighestleveleverin2008.htm).

<sup>29</sup> Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, “Development aid rises again in 2016”, 11 de abril de 2017. Se puede consultar en <http://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-data/ODA-2016-detailed-summary.pdf>.

49. Un logro fundamental a nivel nacional es el compromiso adquirido por los Estados Miembros de formular estrategias nacionales para erradicar la pobreza extrema en todas sus formas. De los 50 países que respondieron a la encuesta, 44 habían elaborado planes, estrategias o marcos nacionales, y de ellos 27 también habían revisado sus estrategias en uso relativas a la erradicación de la pobreza. Treinta países informaron que habían recibido apoyo del sistema de las Naciones Unidas para elaborar planes nacionales de erradicación de la pobreza. Veintisiete países recibieron apoyo técnico, 15, apoyo para el desarrollo de la capacidad y 14, apoyo financiero. Entre los pocos países que no habían podido elaborar planes o revisar los existentes, cuatro países mencionaron que ello se debió a la falta de compromiso político, tres se refirieron a la falta de recursos y dos lo atribuyeron a la falta de capacidad institucional. Dos países indicaron también que se daba poca prioridad a las cuestiones relativas a la pobreza.

50. Cuarenta y tres países informaron que sus marcos nacionales para la erradicación de la pobreza apoyaban desde 2008 el seguimiento de la consecución de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, relativos a la erradicación de la pobreza y que coordinaban el apoyo internacional proporcionado con ese fin. Y desde la aprobación de la Agenda 2030, 39 países tienen marcos nacionales para dar seguimiento a la implementación de esta nueva agenda y la conclusión de los asuntos pendientes de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

51. Treinta y siete países informaron que contaban con un organismo nacional de coordinación dedicado a la erradicación de la pobreza. La estructura institucional más frecuente era un comité o unidad ministerial (30 países), seguida de una comisión o consejo nacional (16 países). Nueve países también informaron que tenían arreglos institucionales en los que participaban organizaciones no gubernamentales y donantes.

52. Los países también informaron sobre si sus marcos nacionales de erradicación de la pobreza encaraban específicamente los problemas de las personas en situaciones de vulnerabilidad, en particular las mujeres, los niños y los jóvenes, los pueblos indígenas, las personas de edad, las personas con discapacidad, los migrantes, los refugiados y los desplazados internos, con el fin de asegurar que nadie se quedara atrás. Los marcos nacionales tenían en cuenta las necesidades específicas de las personas de edad en 31 países, las personas con discapacidad en 30 países, los niños en 28 países, los migrantes, los refugiados y los desplazados internos en 28 países y los jóvenes en 27 países. Veinticuatro países informaron que atendían las necesidades específicas de los grupos indígenas. Treinta y tres países también han adoptado medidas concretas para mitigar la pobreza en zonas rurales, remotas y montañosas.

53. Otro logro es la mayor atención prestada al empleo. Veinticinco países informaron que habían adoptado políticas conformes con el Pacto Mundial para el Empleo de la OIT. A ese respecto, 30 países informaron que habían integrado el programa de trabajo decente en sus políticas y programas nacionales desde 2008. Treinta y tres países han tomado medidas específicas para promover el pleno empleo y el trabajo decente para los grupos desfavorecidos. Se han adoptado medidas específicas dirigidas a los jóvenes en 26 países, a las personas con discapacidad en 24 países y a otros grupos vulnerables o marginados en 17 países. Por ejemplo, Eslovaquia ha establecido medidas específicas para promover el empleo entre las personas de edad y las comunidades romaníes marginadas.

54. El Segundo Decenio también puso de relieve la importancia que revestían la movilización de recursos y las alianzas para la erradicación de la pobreza. Desde 2008, 25 países han puesto en práctica estrategias nacionales para movilizar

recursos procedentes de diversas fuentes. Celebraron reuniones con donantes y el sector privado destinadas a movilizar recursos internos y fomentaron las relaciones con donantes nuevos y potenciales. Dieciséis países establecieron alianzas internacionales con organismos donantes, 15 con organizaciones no gubernamentales y 9 con organizaciones de la sociedad civil. Veintitrés países informaron que, desde 2008, habían aprobado estrategias y medidas, entre ellas cambios en la legislación, para crear alianzas con organizaciones que se ocupaban de cuestiones relacionadas con la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible. De ellos, 15 países habían formado alianzas Sur-Sur, 9 habían creado alianzas Norte-Sur y 7 habían establecido alianzas de cooperación triangular. Los países también han establecido alianzas a nivel nacional, principalmente con organismos donantes, organizaciones no gubernamentales nacionales y el sector privado. Trece países informaron que habían establecido alianzas con grupos de mujeres, 12 con grupos de jóvenes, 12 con líderes comunitarios y 9 con medios de comunicación.

55. Se concedió mayor atención al contexto nacional durante el Segundo Decenio. Veinte países informaron que habían revisado sus políticas nacionales desde 2008 para adaptar las políticas, estrategias y marcos de ámbito internacional, continental y regional a sus circunstancias nacionales. En ese sentido, 18 países formularon planes y programas y 17 dictaron nuevas leyes o revisaron las vigentes. Otros países también mejoraron la prestación de servicios, emprendieron campañas de promoción y sensibilización, generaron consenso y establecieron alianzas, y reformaron instituciones públicas. Los Estados Miembros también han empleado distintas mediciones de la pobreza para hacer un seguimiento de los avances conseguidos a nivel nacional. Treinta países utilizaron umbrales nacionales de pobreza monetaria y 19, umbrales internacionales de pobreza monetaria. Veintidós países también informaron que habían empleado mediciones multidimensionales y 17, mediciones no monetarias como el consumo de calorías.

56. Además, se fortaleció el seguimiento y la evaluación de los programas y las estrategias de erradicación de la pobreza a nivel nacional. Treinta países asignaron responsabilidades a sus instituciones nacionales para dar seguimiento a la consecución de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Veintidós países establecieron comités ministeriales, 14 tienen comisiones nacionales, 5 colaboraron con organizaciones no gubernamentales o donantes y 6 se asociaron con organizaciones comunitarias y religiosas. Tres países establecieron comités parlamentarios. Treinta países desarrollaron mecanismos para supervisar y medir los progresos en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Diecinueve países establecieron órganos de coordinación multisectorial, 13 realizaron encuestas nacionales anuales sobre el estado de la implementación y 12 nombraron oficiales encargados o coordinadores para supervisar el proceso de implementación. El Gobierno de Alemania, por ejemplo, ha venido informando cada cuatro años sobre el estado de la aplicación de su estrategia nacional de desarrollo sostenible, formulada en 2002. En la estrategia se incorporan objetivos e indicadores de sostenibilidad nacional que permiten medir periódicamente los avances y ayudan a detectar aspectos inadecuados de las políticas. Además, la Oficina Federal de Estadística publica cada dos años un informe independiente sobre los indicadores que incluye información sobre los progresos realizados en el cumplimiento de los objetivos.

57. La mayoría de los países informaron que habían reunido datos sobre la pobreza desglosados por ingresos, sexo, edad y ubicación geográfica a fin de realizar un mejor seguimiento de los progresos y asegurar que nadie se quedara atrás. Sin embargo, son pocos los países que, según informaron, han recopilado

datos desglosados por raza u origen étnico, estatus migratorio o condición de discapacidad. Para fortalecer su capacidad estadística nacional y sus sistemas de seguimiento, 25 países incrementaron la capacidad de sus instituciones nacionales de recopilar, procesar, analizar y utilizar datos, 20 crearon servicios nacionales de estadística o reforzaron los existentes, 19 capacitaron a su personal en gestión de bases de datos y 18 apoyaron el desarrollo de bases de datos nacionales y sistemas de información para la gestión. Diecisiete países informaron también que habían movilizado el apoyo de los donantes para reforzar la capacidad estadística nacional.

58. No obstante los progresos realizados en algunas esferas, los países señalaron los obstáculos que afectaban a la aplicación de estrategias y programas para erradicar la pobreza. Entre ellos cabe mencionar la necesidad de disponer de mayores recursos presupuestarios y capacidad para la elaboración de políticas y más recursos humanos para atender las cuestiones relativas a la erradicación de la pobreza, así como la necesidad de aumentar el apoyo que prestan los organismos internacionales, incluidas las Naciones Unidas, y de fortalecer la coordinación interministerial o interdepartamental.

59. Los esfuerzos por erradicar la pobreza extrema tienen más posibilidades de éxito cuando los países adoptan medidas que promuevan la participación activa de las personas que viven en la pobreza extrema en el diseño y puesta en práctica de programas y políticas para encarar la pobreza multidimensional. Veinte países informaron que habían involucrado a personas que viven en la pobreza en la elaboración y aplicación de esos programas y políticas. Por ejemplo, el programa “Progresando con Solidaridad”, de la República Dominicana, da cabida a las personas que viven en la pobreza extrema a la hora de determinar las necesidades y las prioridades y de idear estrategias de protección social. En Francia, el Consejo Nacional de Políticas de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social incluye a las personas en riesgo de sufrir exclusión social a fin de que sus opiniones se tengan en cuenta en la evaluación de los mecanismos de erradicación de la pobreza. Por su parte, Austria ha establecido, en el marco de la aplicación de la plataforma europea contra la pobreza y la exclusión social a nivel nacional, la plataforma nacional para luchar contra la pobreza y la exclusión social, que garantiza un diálogo permanente con todas las partes interesadas pertinentes.

## **VII. Apoyo del sistema de las Naciones Unidas al Segundo Decenio**

60. El sistema de las Naciones Unidas sigue apoyando la aplicación de los objetivos del Segundo Decenio mediante actividades encuadradas en el plan de acción interinstitucional a nivel de todo el sistema para la erradicación de la pobreza. La OIT promovió la adhesión a las normas laborales básicas y ayuda a más de 50 países a elaborar programas nacionales de empleo público y planes basados en la mano de obra para rehabilitar y mejorar los servicios y la infraestructura físicos y ambientales. La organización también contribuye a las políticas y estrategias que influyen en los planes intensivos en mano de obra y mejoran las sinergias que refuerzan el nexo entre las cuestiones humanitarias y el desarrollo. La OIT, junto con otros asociados para el desarrollo, ha participado en la creación de distintos instrumentos interinstitucionales de evaluación de la protección social, entre ellos un instrumento de evaluación de obras públicas.

61. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, el Programa Mundial de Alimentos y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres han venido aplicando desde 2014 un programa

conjunto para acelerar los progresos hacia el empoderamiento económico de las mujeres rurales que trata de superar las principales barreras estructurales a la igualdad de género y el empoderamiento económico de las mujeres. El programa se centra en mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición de las mujeres rurales, así como sus ingresos, función de liderazgo y participación en las instituciones rurales y en la conformación de leyes, políticas y programas.

62. La FAO sigue promoviendo activamente el empleo rural decente y la diversificación de los ingresos. El Marco de Protección Social de la FAO trata de aprovechar al máximo la incidencia de la protección social sobre el hambre, la pobreza rural y la resiliencia mediante la creación y el fortalecimiento de sistemas de protección social integrados en estrategias más amplias de promoción de los medios de vida y del desarrollo rural. La FAO se ha asociado con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en África Subsahariana para poner de manifiesto los efectos que los programas de transferencia de efectivo pueden tener en la eliminación de la pobreza. La FAO apoya los esfuerzos de los países para crear empleo agrícola y no agrícola decente y mejorar la coherencia normativa entre la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición y entre la agricultura y el desarrollo rural, y para asegurar que los planes de protección social tengan un diseño operacional eficaz. También procura aumentar el número de puestos de trabajo decentes para los jóvenes a través de la Red Interinstitucional de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Juventud.

63. El plan estratégico del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) tiene por objeto ayudar a los países a lograr simultáneamente la erradicación de la pobreza y una reducción considerable de las desigualdades y la exclusión. El PNUD promueve una mayor conciencia sobre el programa de trabajo decente como estrategia eficaz para la erradicación de la pobreza y aporta buenas prácticas para promover el empleo y el trabajo decente a niveles nacional e internacional. También ayuda a que el trabajo decente se integre en las políticas y programas nacionales e internacionales como medio de erradicar la pobreza, y apoya la creación de empleo para los jóvenes mediante la Iniciativa Global sobre Empleo Decente para los Jóvenes, que abarca todo el sistema de las Naciones Unidas. Por medio de la estrategia de las Naciones Unidas de transversalización, aceleración y apoyo a las políticas, el PNUD ayuda a los países a implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En 2015, el apoyo del PNUD hizo posible que 53 países adoptaran, ampliaran o pusieran en marcha sistemas de protección social. Para fines de 2017, el PNUD espera haber ayudado a 48 países a fomentar la capacidad de la sociedad civil de participar significativamente en las actividades y debates sobre políticas en favor de los pobres.

64. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) sigue fomentando la consecución de un desarrollo industrial inclusivo y sostenible. El Programa de Alianzas en los Países acelera y adapta la asistencia técnica que la ONUDI brinda a los países ampliando con rapidez los programas industriales nacionales. La ONUDI también se implica en la creación de oportunidades de empleo para los jóvenes proporcionando apoyo a la creación y ampliación de microempresas y pequeñas y medianas empresas en más de 15 países. Desde 2010, la ONUDI ha venido trabajando en la promoción del acceso a los mercados de las cadenas de valor de los productos agroalimentarios y las artesanías en los países en desarrollo mediante el proyecto “Origin consortia”.

65. La Comisión Económica para Europa (CEPE) ha venido colaborando con otros asociados para abordar cuestiones normativas intersectoriales que repercuten en la pobreza. A este respecto, se ha prestado gran atención a la labor de promoción, para la que se ha preparado un documento de promoción regional sobre la construcción de sociedades más inclusivas, sostenibles y prósperas en Europa y Asia Central. Las

actividades de la CEPE en el marco de su Programa de Género y Economía se han centrado en crear un entorno propicio a la iniciativa empresarial entre las mujeres, en particular mediante la organización de foros regionales y subregionales para empresarias en los que se abordan cuestiones de su interés como las oportunidades de creación de redes, el acceso al crédito y conocimientos y aptitudes específicos. La CEPE también participa en labores de medición de la pobreza, la desigualdad y la vulnerabilidad. El grupo de tareas sobre la medición de la pobreza de la CEPE ha colaborado con los Estados Miembros para intercambiar conocimientos y mejores prácticas respecto de la medición de la pobreza, con el objetivo de elaborar directrices y recomendaciones para mejorar la comparabilidad internacional y la disponibilidad de estadísticas sobre la pobreza.

66. En la Secretaría, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales se encarga de promover y apoyar la cooperación internacional para llevar adelante la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El Departamento proporciona apoyo en materia normativa y de políticas a los procesos intergubernamentales en los ámbitos social, económico y ambiental. Realiza análisis e investigaciones de los desafíos y opciones normativas fundamentales que plantea el desarrollo sostenible y presta apoyo técnico a los Estados Miembros sobre cuestiones tales como la coherencia de las políticas y el desarrollo de las estadísticas. Las principales publicaciones del Departamento ponen de relieve la función decisiva del pleno empleo y el trabajo decente para todos en la erradicación de la pobreza, el fomento de la inclusión social y la labor de lucha contra la desigualdad. En esos informes también se pide que se coordinen mejor las políticas sociales y macroeconómicas para promover la estabilización a largo plazo, lo que daría apoyo al objetivo del pleno empleo. La labor que realiza con respecto a grupos sociales como los jóvenes, las personas con discapacidad, las personas de edad y los grupos indígenas asegura que nadie se quede atrás. Esa labor normativa analítica, complementada con actividades de creación de capacidad en apoyo de los países en desarrollo, fue parte integral de las actividades del sistema de las Naciones Unidas para alcanzar los objetivos del Segundo Decenio.

## VIII. Conclusión y recomendaciones

**67. El Segundo Decenio contribuyó a que se hicieran avances en la erradicación de la pobreza a nivel nacional, al tiempo que también sirvió de plataforma eficaz para coordinar el mayor apoyo que el sistema de las Naciones Unidas presta a los países para el desarrollo inclusivo. Para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible es fundamental que siga habiendo compromiso político con la erradicación de la pobreza en todas sus formas. Teniendo en cuenta los desiguales progresos realizados por los países y las regiones a la hora de alcanzar los objetivos del Segundo Decenio y de apoyar la implementación de la Agenda 2030, la Asamblea General tal vez desee examinar las siguientes recomendaciones:**

a) Los países en desarrollo deberían promover una transformación estructural que esté impulsada por una industrialización sostenible e inclusiva a fin de reducir efectivamente la pobreza y promover el crecimiento económico con creación de empleo. En la promoción del crecimiento industrial, los países deberían apoyar a las pequeñas y medianas empresas con uso intensivo de mano de obra y aplicar políticas específicas que ayuden a los trabajadores pobres atrapados en empleos de baja productividad, mal remunerados y que requieren poca cualificación. Para ser satisfactoria, esa transformación también ha de dar prioridad a la inversión en actividades agrícolas y no agrícolas a fin de mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición e incrementar

los ingresos rurales. Se debería implicar a las cooperativas e instituciones rurales en la labor de erradicación de la pobreza;

b) Los países deberían hacer frente a la desigualdad como parte integral de las estrategias de erradicación de la pobreza mediante políticas públicas y mecanismos basados en el mercado que mejoren el acceso al empleo, la infraestructura, la educación, la atención de la salud y otros servicios esenciales para posibilitar un desarrollo sostenido e inclusivo que aumente los ingresos para todos;

c) Para promover el trabajo decente como medio de erradicar la pobreza, los países deberían aplicar un enfoque integrado hacia la formalización del sector no estructurado de la economía, que facilite la transición de los trabajadores y las unidades económicas de la economía informal a la formal y al mismo tiempo impulse la creación y preservación de empresas y puestos de trabajo decentes en la economía formal mediante la promoción de políticas coherentes en los ámbitos macroeconómico, del empleo, la protección social y sobre cuestiones sociales de otra índole. A este respecto, los países deberían estudiar formas eficaces de responder a los problemas de empleo de los jóvenes, las mujeres, las personas con discapacidad y las personas de edad por medio de enfoques multidimensionales que comprendan tanto la calidad como la cantidad de las oportunidades de empleo;

d) A fin de desarrollar el capital humano, los países tienen que hacer frente a la falta de igualdad de oportunidades, mejorar la calidad de la educación, desarrollar la infraestructura educativa e invertir en el personal docente. Los sistemas educativos deberían proporcionar a los jóvenes una combinación adecuada de conocimientos y experiencia que los prepare para ser ciudadanos activos; asimismo, los países deberían intensificar la inversión en atención primaria de la salud e intervenciones a gran escala que incluyan campañas de vacunación de niños y de lucha contra la malaria y el suministro de tratamiento antirretroviral, para reducir la carga de morbilidad y las desigualdades en materia de salud;

e) Las políticas laborales deberían mejorar considerablemente los términos y condiciones que rigen la participación de la mujer en el mercado de trabajo haciendo posible que el trabajo asistencial no remunerado y el empleo sean compatibles, y eliminar la discriminación por razón de género en el mercado de trabajo;

f) Para salir de la pobreza, los países en desarrollo precisan de conocimientos, medidas de adaptación e innovación que se ajusten a sus circunstancias nacionales. El sector privado y las organizaciones de la sociedad civil deberían apoyar las iniciativas de erradicación de la pobreza elaborando y poniendo a prueba soluciones rentables y contextualizadas y promoviendo su ampliación;

g) El sistema de las Naciones Unidas debería seguir coordinando el apoyo que ofrece a los países en desarrollo en sus esfuerzos por erradicar la pobreza, que constituye el principal desafío a la implementación integrada de la Agenda 2030.